

La relación de Lacan al estructuralismo

Lacan's relation to structuralism

Por Carina Basualdo

RESUMEN

El artículo muestra la necesidad de revisar primeramente la relación que Lacan establece con Lévi-Strauss para dar cuenta de su relación al estructuralismo.

En tanto y en cuanto la relación del psicoanalista francés a la teoría levi-straussiana es fundamental para el llamado "retorno a Freud", se plantea una hipótesis que dé cuenta del retraso en el estudio de esta fuente capital para la enseñanza lacaniana.

Primeramente, el artículo se detiene en los dichos explícitos de Lacan sobre su relación al estructuralismo poniendo especial atención en la enunciación de los mismos, para luego dar cuenta de un giro conceptual producido por Lacan que lo aleja, desde un punto de vista epistemológico, de ciertos principios fundantes del estructuralismo lévi-straussiano. Se trata de la inclusión del "Uno" propio a la teoría de conjuntos, que lo obligara a abandonar tanto la lógica clasificatoria (sostenida por Lévi-Strauss en el análisis mitológico), como la oposición naturaleza-cultura fundamento de

SUMMARY

The article points out the need to first review the relation Lacan establishes with Lévi-Strauss in order to account for his relation to structuralism.

Insofar as the relation of the French psychoanalyst to the Lévi-Straussian theory is essential for the so-called "return to Freud", a hypothesis is posed to account for the lateness in the study of this primary source for Lacanian teachings.

Firstly, the article discusses explicit statements by Lacan regarding his relation to structuralism, with special attention to their enunciation. The article then accounts for a conceptual turn made by Lacan which distances him, in epistemological terms, from certain founding principles of Lévi-Straussian structuralism. It is the very inclusion of the "self" peculiar to the set theory, which made him abandon both classifying logic (supported by Lévi-Strauss in mythological analysis) and the nature-culture opposition providing grounds for *The Elementary Structures of Kinship*.

Las estructuras elementales del parentesco.

Palabras clave: Lacan - Lévi-Strauss
- Estructuralismo - Estructura - Real
- Teoría de conjuntos

Key words: Lacan - Lévi-Strauss -
Structuralism - Structure Real - Set
theory.

1- INTRODUCCIÓN

El problema que plantea el estudio de la relación de Lacan al estructuralismo, supone ya la confrontación con un primer problema recaído sobre la definición del propio movimiento estructuralista. ¿Qué fue el estructuralismo? ¿Qué es el estructuralismo? ¿Podemos decir que un paradigma estructuralista permaneció, más allá de lo que fue la moda estructuralista que marcó al pensamiento francés en las décadas del '50 y del '60?

A estas preguntas sólo puede responderse si estudiamos en detalle las conceptualizaciones propuestas por los autores representantes de esta corriente en cada una de las disciplinas afectadas: lingüística, antropología, psicoanálisis, crítica literaria, filosofía, filosofía política, etcétera.¹

En el campo que nos compete -el del psicoanálisis- ha sido Jacques Lacan quien ha llevado adelante la introducción del pensamiento estructuralista, renovando así la teoría freudiana. Subrayemos aquí el hecho que el llamado "retorno a Freud"² se realiza paralelamente a la primera lectura de los textos lévi-straussianos por parte de Lacan. Este dato es muy importante para comenzar a dar cuenta de la relación de Lacan al estructuralismo, al cual hay que agregar un segundo dato: la primera teoría estructuralista (esto es: la teoría lingüística de la Escuela de Praga con Roman Jakobson y Nicolas Troubetzkoi como sus mayores representantes) le llega a Lacan de manos de Claude Lévi-Strauss. Es decir que el primer acercamiento de Lacan al estructuralismo está constituido por su acercamiento a Lévi-

Strauss. Por lo tanto, es necesario comenzar por la relación que Lacan establece con la teoría lévi-straussiana³ para dar cuenta luego de su relación al estructuralismo.

Antes de adentrarnos entonces en las vicisitudes de este acercamiento que habría de ser fundamental para los avances de la enseñanza de Lacan, detengámonos un momento en los factores que pueden haber obstaculizado el estudio que nosotros estamos proponiendo.

En primer lugar -y esto se ha repetido hasta el cansancio- hay que situar que el estructuralismo devino rápidamente una moda en Francia, y muy particularmente en la comunidad intelectual Parísina. Este fenómeno ha sido relatado por François Dosse, quien en su *Histoire du structuralisme* comenta que el programa estructuralista había suscitado tanto entusiasmo "que el entrenador del equipo nacional de football anunciaba en los años sesenta una reorganización 'estructuralista' de su equipo, para mejorar los resultados"⁴.

Moda intelectual con un rápido impacto sobre la sociedad, las conceptualizaciones estructuralistas quedaron quizás así eclipsadas al ser precipitadamente adoptadas por el sentido común. En 1968, cuando el declive de la moda había comenzado, Raymond Aron llamaba la atención sobre este fenómeno en una entrevista⁵. En dicho artículo, titulado "Los peligros del snobismo intelectual", Aron realizaba las siguientes denuncias:

- "Una fracción de la juventud francesa rechaza hoy a Sartre con la mis-

ma intransigencia que hace diez años la joven generación de ese tiempo lo consideraba su ídolo. Si la función de la filosofía es tratar ciertos temas que tengan un valor permanente o universal, es sorprendente que los filósofos puedan pasar tan rápidamente de una convicción a la otra.

- “No son los mismos. Sartre no ha cambiado de opinión y Foucault no ha sido jamás existencialista”.
- “Foucault fue marxista y, me parece, un poco existencialista en su juventud, pero no importa. Yo conozco a muchos profesores de filosofía que enseñan hoy las verdades estructuralistas con tanta convicción como enseñaban, hace diez o quince años, las verdades existencialistas. Y se ha vuelto ahora tan difícil poner en duda ciertos dogmas pseudo-estructuralistas como quince años atrás ciertos dogmas existencialistas. Conozco un semanario de izquierda donde no se podía criticar la interpretación existencialista del marxismo, y hoy la interpretación estructuralista, sin ser refutado por el intelectual encargado de recordar la ortodoxia de moda”.
- “La segunda característica de esta moda Parisiense -que está ligada a la primera- es la similitud de los procedimientos a pesar de la oposición de los contenidos. En los tiempos del existencialismo se invectivaba contra el cientismo; hoy, en la fase estructuralista, la moda es el cientificismo. Pero, tanto en un caso como en el otro, se hace exactamente la misma cosa: se transforma un cierto número de ideas dominantes en una especie de sistema que en un

acontecimiento se le llama filosófico, y en el otro, científico”⁶.

Que en aquellos tiempos una lectura crítica como la de Aron debe haber sido difícil escuchar, lo indica el hecho que en la misma entrevista, un poco después, el entrevistador da muestras de los tics sostenedores de moda que Aron intentaba denunciar: “¿Qué piensa Ud. de la famosa humorada de Lacan según la cual no hay que decir más: “yo pienso” sino ‘eso piensa’?”⁷. He aquí un buen ejemplo de cómo se personalizaba la producción en detrimento del valor conceptual en juego. Bien sabemos que esa disquisición lacaniana, aunque no exenta de humorada, tiene grandes consecuencias teóricas⁸.

Entonces, un efecto de tal situación, ha sido que en aquel momento (a partir de 1967), los mismos autores considerados “estructuralistas” empezaron a negar su pertenencia a este movimiento que en tanto moda, perdía su rigurosidad.

En un primer acercamiento, podemos tener la sensación que el entusiasmo inicial giró hacia una renegación generalizada. Pero para nosotros se tratará más bien de poner en suspenso una lectura generalizada del fenómeno. Nos detendremos primeramente en los dichos de Lacan respecto de la relación que su pensamiento tenía con el movimiento estructuralista. Luego, más allá de lo enunciado explícitamente, avanzaremos en la lectura que puede hacerse a partir de los giros conceptuales de la enseñanza lacaniana.

Creemos que esta doble operación de lectura nos permitirá apartarnos

del campo de los prejuicios que pueden practicarse sobre la obra de Lacan. Dicho campo suele aparecer bajo una doble modalidad: o bien el rechazo puro y simple de la enseñanza lacaniana; o su adopción acrítica con la subsiguiente repetición de “slogans” lacanianos vaciados de contenido. A nuestro entender, ambas modalidades son como las dos caras de una misma moneda, la moneda del prejuicio que sólo puede apartar al psicoanálisis de su fundamento más esencial: la interrogación de lo establecido.

2- Los dichos de Lacan sobre el estructuralismo

Lacan se pregunta por primera vez qué lugar ocupa su enseñanza en el estructuralismo el 30 de noviembre de 1966, en una reunión de su seminario *La lógica del fantasma*⁹. Ese día él expresa su desconfianza frente a lo que se llama “estructuralismo”, que se beneficia por el momento de una cierta popularidad (“vogue”).

Dos días más tarde, en el “Petit discours à l’ORTF” del 2 de diciembre de 1966, dirá: “El estructuralismo durará lo que duran las rosas, los simbolismos y los Parnasos: una estación literaria, lo que no quiere decir que ésta no vaya a ser fecunda. La estructura no está cerca de pasar de largo porque ella se inscribe en lo real...”¹⁰. Retengamos que queda aquí establecida una diferencia esencial entre lo que es el estructuralismo y lo que es la estructura.

En la reunión del 15 de febrero de 1967, va a darle una vuelta más a esta cuestión. Lo que los periodistas

sitúan bajo la etiqueta de “estructuralismo” es el interés que los asistentes al seminario portan sobre lo que se dice allí, “interés que es real”. Pero, ¿qué es este interés? Es la consecuencia de la *Verwerfung*, el rechazo efectivo de la posición del psicoanalista en tanto que vía por donde lo que él enseña pasa a lo real.

“Lo que es rechazado en lo simbólico debe ser focalizado en un campo subjetivo, en alguna parte, para reaparecer a un nivel correlativo en lo real. ¿Dónde? Aquí, sin duda”¹¹.

Ese “aquí” era su Seminario.

La desconfianza vuelve el 12 de abril de 1967 cuando Lacan habla de cierta reserva de su parte a todo esfuerzo de ahogar la noción de estructura (que define en ese momento como un latente necesario en el comienzo), “en algo que identifiqué mal bajo el nombre vago de estructuralismo”¹². Luego, toma claramente la vía de insistir sobre una definición de la estructura: “es que el sujeto sea un hecho de lenguaje, sea un hecho del lenguaje”. Con esta definición Lacan se distancia de la posición de la ciencia, que “rechaza depender del lenguaje” al mismo tiempo que rechaza “depender del sujeto”:

“Lo que tiene lugar, en verdad, no es que la ciencia pueda prescindir del sujeto: es que ella lo vacía del lenguaje (entiendo: lo expulsa), es que ella se crea sus fórmulas de un lenguaje vaciado del sujeto”¹³.

Contrariamente, el descubrimiento del inconsciente ha retomado el resulta-

do de la operación de la ciencia: “El inconsciente, es un momento donde habla -en el lugar del sujeto- el puro lenguaje: una frase de la cual la pregunta es siempre saber quién la dice”. La cuestión va reaparecer el 7 de junio de 1967, pero esta vez preguntándose qué habría de común “en lo que se llama en último término los ‘estructuralismos’”. La respuesta no deja duda alguna: “Es hacer depender la función del sujeto de la articulación significativa”. Aun si este signo distintivo es elidido por alguna perspectiva estructuralista, según Lacan “lo es siempre”. Esta enunciación es para nosotros muy interesante, en tanto cuando Lacan habla de “elisión”, se trata del estructuralismo lévi-straussiano:

“Por supuesto, sé que algunos de ustedes pueden encontrar que sobre este punto de vista los análisis de Lévi-Strauss dejan justamente este punto central en suspenso; nos dejan, para decirlo todo, delante de esta pregunta -que, desde hace algunos años, está centrada sobre el mito, este análisis-: hay que pensar finalmente que la miel esperaba -entendiendo: desde siempre- esperaba, en el tabaco, la verdad de su relación con la ceniza?”¹⁴

“En cierto sentido... ¡es verdad! Y es por lo cual, de toda aproximación semejante, la puesta en suspenso del sujeto es una consecuencia. Y es suficiente para hacernos contribuir a algo que sin embargo no es una doctrina, que es solamente el reconocimiento de una eficacia, que parece ser de la misma naturaleza que aquel que funda la ciencia”¹⁵. Digamos que una gran ambigüedad

marca estos enunciados de Lacan respecto de si situar o no su enseñanza dentro del estructuralismo. Por un lado, hace un esfuerzo por dar una definición mínima que pueda incluirlo; y por otro, sitúa diferencias que lo ubicarían por fuera. Creemos importante registrar esta ambigüedad, que nos advierte sobre la complejidad de la relación de Lacan al estructuralismo. Nuestro punto de vista se diferencia de la usual tentativa de inscribir al psicoanalista francés en la filiación lévi-straussiana¹⁶, lo que implica subrayar solamente los elementos que reunirían ambos autores bajo la égida estructuralista de la Escuela de Praga. Debajo de esta tentativa se halla el objetivo de incluir el psicoanálisis, sin más, en el campo de la ciencia.

Dejaremos aquí de lado este problema que requiere un tratamiento a parte. Veamos ahora los giros conceptuales de Lacan que lo apartan del pensamiento estructuralista.

3- Más allá del estructuralismo: la introducción de la teoría de conjuntos

Ya en estos tiempos del Seminario “La lógica del fantasma”, sus avances teóricos lo van dejando claramente en ruptura respecto de la teoría lévi-straussiana. Recortaremos aquí solamente un punto de ruptura conceptual.

Entre 1966 y 1967, al llevar a cabo una interrogación lógica del complejo de Edipo, Lacan pondrá en cuestión el Uno. El Uno es el punto “bajo el

cual es necesario que pongamos todo lo que ha sido dicho hasta hoy del Edipo, para que el Edipo sea otra cosa que un mito”¹⁷.

En ese momento, para que el Edipo sea otra cosa que un mito, Lacan abandona definitivamente el punto de partida y el principio fundador de *Las estructuras elementales del parentesco*¹⁸: la oposición naturaleza/cultura. La razón de este abandono es que con la introducción de la teoría de conjuntos se produce el pasaje de un sistema que reposa sobre una oposición binaria, a un sistema regido por la diferencia pura. Daremos cuenta de esto.

Es posible leer todo el desarrollo de Lacan sobre el Uno en “La lógica del fantasma”, como un cuestionamiento del análisis mitológico de Lévi-Strauss fundado en una lógica de clases. Esta es la lógica utilizada por Lévi-Strauss: cada elemento de una oposición es tratado como una clase que se determina de ciertos atributos. Este elemento constituye una pareja conflictiva de oposición a otro elemento definido del mismo modo. El Uno se hace aquí por parejas, y en el fondo encontramos un enunciado jamás dicho, es cierto, por Lévi-Strauss: “hay universo de discurso”. Diríamos que en una estructura de parejas de oposición, cada elemento pertenece a y es incluido en la unidad superior de la pareja. Contrariamente, la teoría de conjuntos nos enseña a no confundir “pertenencia” e “inclusión”. Un elemento definido en su sola diferencia pertenecería pues a un conjunto, pero a título de no estar incluido. Y esto porque la inclusión es una relación solo entre conjuntos. De esta impor-

tante diferencia da cuenta Guy Le Gaufey en uno de sus libros:

“Esta extraña consideración puede ayudarnos a comprender por qué este género de elemento es profundamente inepto a dar abrigo a una cualidad cualquiera sea: él no colectiviza nada en su “interior”.

“De golpe, no goza de este mínimo poder del concepto de subsumir individuos, de acogerlos en su seno, en la unidad de su falda”¹⁹.

Así, el elemento de la pura diferencia vacía lo simbólico de su carga imaginaria, al mismo tiempo que lo vuelve incompleto. Nos descompromete de nuestra precipitación a completarlo por su subrepticia adjunción de imaginario.

El elemento de la pura diferencia es la consecuencia de la introducción de la teoría de conjuntos. Ésta es reafirmada en la enseñanza de Lacan, como ya dijimos, en el Seminario “La lógica del fantasma”. Se trata allí de afirmar la existencia lógica del sujeto, para lo cual Lacan recordará el “axioma de especificación”, punto inaugural de la teoría de conjuntos: “el significante no puede significarse a sí mismo”. Por consecuencia: “Lo propio del conjunto de significantes (...) conlleva algo necesario: que hay algo que no pertenece a este conjunto. No es posible reducirlo al lenguaje, simplemente porque el lenguaje no podría constituir un conjunto cerrado; dicho de otro modo: no hay universo de discurso”²⁰.

Lo que le falta al Universo se escribe con la barra sobre el Gran Otro. Y es lo que nos permite leer, en el *après coup* del recorrido lacaniano, el lugar

y la definición conceptual de lo simbólico. La introducción de la noción de Gran Otro (y su tensión con el pequeño otro), ha permitido este paso. Porque si el Otro es un espacio poblado de significantes, tiende a subsumirlos sobre unidad. Unidad que será rota más tarde. Así lo afirma Guy Le Gaufey:

“Es aquí que hay que ver en qué, de entrada, la noción de Otro interfiere con la de lo simbólico. Introducida desde 1953 con una evidente prioridad sobre lo imaginario y lo real, este simbólico es presentado como una dimensión del ser hablante (...), y los significantes lo pueblan indefinidamente. Sin embargo, la pregunta de la completud o la incompletud no puede ser planteada directamente a lo simbólico como tal, y es el Otro quien, con el correr de los años, vino a sostener esta interrogación...”²¹.

La conclusión a la que llega Lacan entre 1966 y 1967 es que es imposible sostener a este Otro como un conjunto que se pertenece a sí mismo. Lacan dice “no hay universo de discurso”. Es decir que el reino de la pura diferencia viene a reemplazar, en Lacan, el reino de lo simbólico lévi-straussiano, y ninguna oposición será ya primera y fundante. Diríamos: “no hay oposición naturaleza/cultura”. Hemos encontrado este enunciado implícito en Lacan entre los años 1971 y 1972. Es un punto importante desde el punto de vista epistémico. Dicha oposición sostiene todo el andamiaje de *Las estructuras elementales del parentesco*, obra capital e inaugural de la teoría

lévi-straussiana y del propio estructuralismo, de gran influencia en el primer período de la enseñanza de Lacan.

4- Más allá del cientificismo

Volvamos ahora, y para concluir, a la pregunta que nos había propiciado hacer el recorrido de los dichos de Lacan respecto del estructuralismo. Decíamos: ¿el entusiasmo inicial giró hacia una renegación?

No podemos olvidar que en sus inicios el estructuralismo como movimiento se crea cuando Lévi-Strauss comienza a aplicar ciertos principios del análisis fonológico de la Escuela de Praga para el estudio de ciertos fenómenos sociales. El mismo Lévi-Strauss se ocupó de llamar la atención sobre la modificación de los principios en el pasaje de una dimensión (la lingüística) a otra (la social). Obviamente, en la medida en que el préstamo fue tomado por diferentes disciplinas, la alteración continuó a reproducirse.

Luego, que cada uno de los “adalides del estructuralismo” rechazara la idea de formar parte de una moda, resulta entendible sobre quienes se proponían dejar un legado teórico.

También hay que comprender que el entusiasmo inicial se debió a que por fin las ciencias sociales perdían su blandeza para ingresar al campo de la verdadera ciencia (el cientificismo del que habla Raymond Aron en la entrevista antes citada). Lacan no estuvo exento de este entusiasmo. Sin embargo, pareciera que la práctica psicoanalítica como eje de su investigación (y esto desde *El Seminario I*), hizo que tal cientificismo dejara de

causarlo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BASUALDO, C., *Lacan (Freud) Lévi-Strauss. Il n'y a pas de rapport épistémologique*, Tesis Doctoral defendida públicamente el 12 de diciembre 2003 en l'Université de Paris VII "Denis Diderot".

BASUALDO, C. (2006), "Le signifiant zéro: Lacan, Lévi-Strauss", p. 13, *Revue Psychologie Clinique* N°21, París, L'Harmattan, été 2006.

DOSSE, François, *Histoire du structuralisme. Tome 1: le champ du signe, 1945-1966* (1991), París, Editions la Découverte, 1991.

LACAN, J., "D'une question préliminaire à tout traitement possible de la psychose" (1956), *Ecrits*, París, Seuil, 1966.

LACAN, J., *La logique du fantasme. Séminaire 1966-1967, Vol. 1 y 2*. Inédito.

LACAN, J., *Le savoir du psychanalyste. Séminaire 1971-1972*. Inédito. Documento interno de l' Association freudienne internationale y destinado a sus miembros.

LACAN, J. (2001), *Autres Ecrits*, París, Seuil, 2001.

LE GAUFEY, Guy (1996), *L'incomplétude du symbolique. De René Descartes à Jacques Lacan*, EPEL, París, 1996.

LÉVI-STRAUSS, C. (1966), *Mythologiques. Du miel aux cendres*, Plon, París, 1966.

LÉVI-STRAUSS, C. (1949), *Les structures élémentaires de la parenté*, Le Haye, Mouton, Maison des Sciences de l'Homme, París, 1967.

LÉVI-STRAUSS, C. (1976), *Critica del estructuralismo*, Ediciones Síntesis, Buenos Aires, 1976.

SAFOUAN, M. (1968) ; *Qu'est-ce que le structuralisme? Le structuralisme en psychanalyse*, París, Seuil, 1968.

ZAFIROPOULOS, M. (2001), *Lacan et les sciences sociales*, P.U.F., París, 2001.

ZAFIROPOULOS, M. (2003), *Lacan et Lévi-Strauss ou le retour à Freud (1951-1957)*, P.U.F., París, 2003.

NOTAS

¹ Este fue el proyecto de publicación dirigido por François Wahl para la editorial Seuil en 1968. Ver la introducción de Wahl al libro de Moustapha Safouan: *Qu'est-ce que le structuralisme? Le structuralisme en psychanalyse*, París, Seuil, 1968.

² Así nombró el mismo Lacan la operación de lectura que él realizara en el primer periodo de su

enseñanza, significando la necesidad de volver a la lectura de los textos freudianos, lo que denunciaba al mismo tiempo su olvido por parte de los llamados post-freudianos.

³ Esto es el trabajo que hemos realizado en nuestra Tesis Doctoral *Lacan (Freud) Lévi-Strauss. Il n'y a pas de rapport épistémologique*, defendida públicamente el 12 de diciembre 2003 en l'Université de Paris VII "Denis Diderot". Director de Tesis: Markos Zafiroopoulos. Jurado: Paul-Laurent Assoun (Université de Paris VII), Christian Hoffmann (Université de Poitiers), Pura Cancina (Universidad Nacional de Rosario).

⁴ DOSSE, François, *Histoire du structuralisme. Tome 1 : le champ du signe, 1945-1966*, París, Editions la Découverte, 1991 : 9. Todas las traducciones de los textos originales en francés son nuestras.

⁵ Se trata de una entrevista dada a Tanneguy de Quénétaín para la revista *Réalités*, París, 1968. Esta fue incluida en: LÉVI-STRAUSS, Claude, *Critica del estructuralismo*, Ediciones Síntesis, Buenos Aires, 1976.

⁶ Op.cit. , pp.106-107.

⁷ Op. cit., p. 113.

⁸ Ver el escrito: "D'une question préliminaire à tout traitement possible de la psychose", *Ecrits*, París, Seuil, 1968.

⁹ LACAN, J., *La logique du fantasme. Séminaire 1966-1967, Vol. 1 y 2*, versión mecanografiada. Todas las traducciones del francés son nuestras.

¹⁰ LACAN, J., *Autres Ecrits*, p. 225, Seuil, París, 2001.

¹¹ LACAN, J., *La logique du fantasme*, Op. cit., Vol. 1, p. 131.

¹² Op. cit., Vol. 2, p. 35.

¹³ Op. cit., p 36.

¹⁴ Lacan hace aquí referencia al segundo volumen de *Mythologiques. Du miel aux cendres*, Plon, París, 1966.

¹⁵ Op. cit., p. 113.

¹⁶ Éste ha sido el intento de Markos Zafiroopoulos en sus dos últimos libros: *Lacan et les sciences sociales*, París, P.U.F., 2001 et *Lacan et Lévi-Strauss ou le retour à Freud (1951-1957)*, París, P.U.F., 2003. Nosotros hemos discutido la tesis central de este autor según la cual la teoría lacaniana del Nombre-del-Padre se sostiene de la noción de signifiante cero de Lévi-Strauss, en nuestro artículo "Le signifiant zéro Lacan, Lévi-Strauss ", p. 13, *Revue Psychologie Clinique* N°21, París, L'Harmattan, été 2006.

¹⁷ LACAN, J., *Le savoir du psychanalyste. Séminaire 1971-1972*. Inédito. Documento interno de l'Association freudienne internationale y

destinado a sus miembros: 117. Recordemos que en su artículo "La estructura del mito" Lévi-Strauss había tomado precisamente el mito de Edipo para mostrar como operaba su análisis estructural. Edipo solo podía ser allí un mito.

¹⁸ LÉVI-STRAUSS, C., *Les structures élémentaires de la parenté*, París, 1949. Estamos dando aquí por cierto lo que hemos analizado y argumentado en detalle en nuestra tesis doctoral. Basualdo, C., Op. cit.

¹⁹ LE GAUFEY, Guy, *L'incomplétude du symbolique. De René Descartes à Jacques Lacan*, p. 234, EPEL, París, 1996. p. 234.

²⁰ LACAN, J., *La logique du fantasme*, p. 13, Op. cit., Vol. 1.

²¹ LE GAUFEY, G., Op. cit.

RESEÑA CURRICULAR DEL AUTOR

Antropóloga, Psicoanalista, Doctora en Psicología Clínica (Université de París VII " Denis Diderot")

Docente de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Miembro de la Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud, Rosario